

EL AZULAZO DE ULTRADERECHA

LEA PAG. CENTRAL

la protesta

publicación anarquista

Nº 8.123

NOVIEMBRE DE 1971

Ejemplar \$ 50

La Policía Federal en Córdoba

La inmoralidad, el crimen, la prepotencia andan por las calles de la República. Y tienen uniforme. Lo que antes se sospechaba y se sabía pero nadie se atrevía a gritarlo hoy sale hasta en las primeras páginas de los diarios burgueses. La inmoralidad, el crimen, la prepotencia tiene uniforme de policía. Basta presentar los hechos principales en que fue actora la Policía Federal y las policía provinciales.

En Córdoba se enfrentan la policía federal y la policía provincial en un suceso que rompe todos los esquemas: el mejor estilo del lejano Oeste y sacando a relucir sin complejos la verdadera esencia de espíritus embrutecidos por vidas educadas en la arbitrariedad, la impunidad, el avasallamiento de todo lo sagrado que tiene el ser humano: su libertad individual. Su raciocinio es la punta de la pistola. Sus argumentos, la patada feróz, el puñetazo al estómago, el garrotazo en la cabeza, el insulto y el empujón.

Esto está muy bien cuando todo eso se emplea contra el hombre común, contra el trabajador. Porque nadie puede hacerse el desentendido e ignorar que el aparato policial se ha creado esencialmente para triturar al hombre de abajo, al hombre que hace el país. Y ocurre entonces que la burguesía crea esa guardia pretoriana y le va dando cada vez más poder. Y como almente con armas y con inmoralidad a sus pretorianos, estos terminan por ser los verdaderos amos.

Y todo esto lo podemos ver bien en la figura del comisario Villar, el todopoderoso jefe de la brigada antiguerrillera, amo y señor de nuestras calles. Fue la figurita bonita, el hombre temible, se lo hala

gó, solo ascendió, se le dio el máximo poder que haya tenido jefe policial alguno. Con orgullo, el general Cáceres Monié, jefe de la Policía Federal —un personaje de antología, que podría servir como modelo para una nueva teoría sobre el origen de las especies, pero al revés, una teoría de la involución y no de la evolución— señaló dirigiéndose al comisario Villar y su grupo de choque: "en algo hemos vuelto a ser los mejores del mundo: tenemos la brigada antiguerrillera más contundente y efectiva de todos los países que han sido afectados por la subversión antieristiana".

Y lo mandan a Córdoba. Por supuesto, con plenos poderes. Ya en la última huelga había existido tensión entre la policía federal y la provincial. Los federales son los "intocables", y los milicos provinciales, los parientes pobres. El origen de la rivalidad había sido el atrevimiento que había tenido la policía cordobesa en detener a dos oficiales de la federal que habían cometido un asalto. (Algo imperdonable, entre bomberos se estaban pisando la manguera). Desde ese momento se la juraron.

Cuando Villar y sus muchachos antiguerrilleros se instalan en Córdoba exigen vía libre y, por supuesto, se la dan. Entonces comienza la primera etapa que aconsejan los "expertos" en guerra psicológica: el terror. Todo pacífico ciudadano que pase por las cetrancas de donde están ellos y no obedezcan de inmediato cualquier orden que se les dé recibe los clásicos puntapiés en los tobillos, los rodillazos en los testículos, la trompada de el estómago o el golpe de karate en los riñones.

Es decir, los rasgos típicos de la educación argentina 1971.

Todo lo demás es bien conocido, lo conocen los lectores a través de los diarios burgueses, que no pudieran esconder los hechos. La ciudad de Córdoba fue testigo. Los "federales" rodearon la comisaría 4ª de Córdoba. Y entonces probaron lo que son sus colegas. Las patadas en el trasero, los golpes de furca, los colutazos en la nuca, las manoplas en la cara se la daban los federales

a sus hermanos pobres, los milicos provincianos. Un espectáculo digno de reyes. Un gran ejemplo para nuestra juventud. Una hermosa imagen de nuestro país occidental y cristiano. (Por supuesto, los muchachos de Villar hicieron desaparecer importantes sumarios sobre asaltos en lo que estaban implicados oficiales de la federal).

¿Qué nos queda por decir? Los argumentos sobran. Los hechos apabullan: En San Juan los mismos subalternos de la policía acusan a su jefe —por supuesto, un militar— de sacar niñas del depósito de encausadas a altas horas de la noche. En Neuquén, cuatro policías matan a patadas (el médico dirá que tiene la columna vertebral quebrada) a un deficiente mental. En Buenos Aires, se comete el fusilamiento de cinco menores en menos de una semana. La policía dice —por supuesto— que fue en tiroteos. Pero las víctimas —chicos en plena adolescencia— presentan entre 10 y 18 balazos cada uno. Es decir, el ensañamiento, la diversión en el matar. Uno de los chicos fue baleado mientras estaba escondido en las ramas de un árbol. Cayó pesadamente como un pájaro abatido de un hondazo. Quedará como un símbolo de lo que es la Argentina actual: donde se cazan a los hombres y a los niños en plena calle.

Y no decimos más. El caso Pujals. El caso Maestre, etc., etc. Para qué repetir. Ya está todo dicho. Los asesinos están entre nosotros.

Pero alguna vez llegará el momento del esclarecimiento. Será entonces el día en que los hijos de los policías criminales se avergüencen de sus padres.

UNA MUJER EN LA NOTICIA

Sir Alexander Fleming, Premio Nobel descubridor de la penicilina, fue su compañero durante solo dos años. Los últimos que vivió el científico. Mientras que ella, Amalia Coutsouris, médica griega y también investigadora, cuando llegó hasta él traía, además de sus conocimientos científicos, una vida de luchas, rebeliones y castigos que la emboblecaban.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Italia y Alemania invadieron y sometieron a Grecia. Del pueblo aherrojado nació la resistencia. Y la joven médica integró sus huestes donde luchó hasta su posterior captura e internación en un campo de concentración.

Peró venció al encierro y al castigo y cuando fue liberada, su país la envió a Inglaterra para que reiniciara, adecuadamente su abandonada carrera de investigadora. Allí conoció a Fleming y con el trabajó en microbiología.

La vida con el sabio fue muy breve. Pronto quedó sola y después de permanecer junto al cadáver durante las largas y solemnes exequias en la Catedral de San Pablo ayudó a André Maurois a reunir datos para una biografía de su muerto compañero. También trabajó activamente en la creación del museo Fleming mientras una insidiosa enfermedad la atacaba rudamente.

Después, Amalia volvió a Grecia. Y todo hacía pensar que vivía serenamente recordando a su marido y trabajando, tesoneramente, en su especialidad científica. Pero ahora los noticieros nos dicen que lady Fleming fue condenada a 16 meses de prisión.

(Continúa en la Pág. 6)

PARA REFLEXIONAR

PROBLEMAS DE LA...

(Viene de la pág. 3)

revolución social no tiene ninguna semejanza con la revolución política...

Dijimos que en 1968 se confirmaron estas palabras: durante la insurrección estudiantil, las paredes de París y de otras ciudades se cubrieron con los nombres de Proudhon y Babunin y en muchas barriadas flamearon las banderas negras de los anarquistas, como asimismo se discutieron nuestras ideas.

Quienes sostienen que el anarquismo está "perimido y caduco", olvidan que los estados totalitarios sean éstos rojos, azules o negros, pronto serían una horrible pesadilla del pasado que el hombre recobraría, en toda su integridad y dignidad humana, en el goce pleno de su libertad y su bienestar material. Por ello "LA PROTESTA" seguirá sosteniendo los principios esenciales de las doctrinas anarquistas, que tan bien sintetizara el compañero Michel Damiani, diciendo: "Libertad absoluta del individuo limitada solamente en la igual libertad absoluta de los otros individuos —por consiguiente negación del gobierno, con todo los órganos conexos, de cualquier género, tipo, entidad, etc., que sirven de alguna forma a coartar, limitar, restringir la individualidad humana; derecho igual y absoluto para todos al acceso de los medios de producción, cambio y trabajo y, por consecuencia, negación del derecho de propiedad privada y de los medios de producción, etc., que sólo usufructúa una minoría y el enriquecimiento de un número de individuos, en perjuicio de la mayoría de la colectividad humana que se halla privada de ella; libertad absoluta de pensamiento y conciencia que comporta la negación de cualquier verdad revelada, sea ella de origen divino o humano, libre acceso a todos los campos del saber, del arte, de la cultura en general, etc., etc."

(Continúa pág. 8)

Por estimarlo de interés, re-producimos una Conferencia de Syvner Nihilno, integrante del movimiento 22 de Marzo, pronunciada en Carrara (Italia), el 20 de junio de 1968.

Esta conferencia fue publicada en ("Umanità Nova", el 6/6/68), y hecha conocer en castellano por los compañeros anarquistas del Uruguay, que componen la llamada "Comunidad del Fin", en el primer número del "Cuaderno del Militante" con el nombre "La insurgencia estudiantil en el mundo", que incluye diversos trabajos de distintos actores y protagonistas de las huelgas estudiantiles-obreras, en mayo y junio de 1968 en Francia. El orador citado dijo:

"Queremos informarnos sobre las duras luchas que hemos mantenido en Francia: en las universidades, en los liceos, en los colegios, en las fábricas y en otros lugares de trabajo; desde las calles céntricas a los suburbios obreros; desde las ciudades a los campos.

"Estas luchas han puesto a la clase obrera y a los estudiantes contra el poder golista, que, en diez años de práctica, dio sobradas pruebas de su fracaso. Pero, al combatir el golismo, combatimos todo el sistema capitalista, porque el gobierno golista no es sino el agente ejecutor de la burguesía francesa".

Objetivo de la revolución de mayo: destruir la explotación y el autoritarismo; crear una sociedad nueva socialista y libre.

Vuestros compañeros lucharon no sólo para obtener ventajas inmediatas (aumentos de salarios, disminución de los horarios de trabajo y de los ritmos de producción, ampliación de las libertades sindicales, licencia paga, etc. —o en el caso de los estudiantes— modificación del sistema de

exámenes). En efecto; más allá de las reivindicaciones de carácter permanente reformista, los huelguistas franceses amenazaron las bases mismas del sistema burgués, al que recusaban. Así, en las calles, con sus consignas, y con los estudios de sus comisiones y comités de trabajo, expresaron que querían cambiar todas las estructuras de la sociedad actual.

"La sociedad actual se basa sobre el privilegio y la autoridad:

a) Sobre el privilegio de una clase que, gracias al poder del dinero, domina a otra, más numerosa, que produce más de lo que consume.

b) Sobre la autoridad en todos los niveles: primero, de la clase dominante sobre la oprimida; luego, de

los dominados entre sí: en la división del trabajo existe también la jerarquía del poder, y cada uno es el policía de su prójimo: el director es el policía del ingeniero, que a su vez lo es de los técnicos; éstos son los policías del capataz, que o son los obreros, los cuales, a su vez son los policías de los peones y los aprendices. Y a veces se da el caso de que los peones más antiguos desempeñen el papel de policía en relación con los peones jóvenes".

"Toda esta jerarquía del poder, todo este injusto y estúpido sistema del poder del hombre por el hombre es lo que rechazan hoy vuestros compañeros franceses. Pero como bien sabemos que no se

bajadores en la Administración de la riqueza, producto del trabajo en fábricas, minas y campos".

Los trabajadores y el pueblo —¡Oh ilusos!— creyeron sinceras tales palabras y exteriorizaron entusiasta adhesión al gobierno del Gral. Torres; éste declaró estar dispuesto a dar su vida, si fuera preciso, por la causa del pueblo.

"Asamblea popular", "Directa participación de los trabajadores en la distribución de la riqueza, productos del agro, minas y fábricas". Muy lindo y razonable todo; pero... habíase echado al olvido, —fatal e imperdonable error— que allí estaba el enemigo en acecho, artero y vil, preparándose para el ataque y destruir el dorado sueño de los trabajadores y las grandes esperanzas del pueblo.

Y la traición se reeditó una vez más: El gobierno del general Torres fue copado sin resistencia, por los mismos oficiales del Ejército y la Aviación que habían jurado fidelidad y subordinación. El edificio de la Universidad San Andrés, de La Paz, donde núcleos de estudiantes resistieron el "ukase" militar, exigiendo su rendición, fue atacado por tierra y aire, con descargas de ametralladoras y bombas lanzadas por aviones. Pero los jóvenes estudiantes resistieron heroicamente hasta que la mayor parte del edificio quedara destruido...

No sabemos con exactitud, cuantas víctimas ocasionó la nueva hazaña del militarismo asesino, cuyos oficiales andan, en sus corazones de hiena, una tradicional dosis de odios y rencores a maestros y estudiantes universitarios, por valoraciones que éstos han hecho públicas a través de la prensa el libro y los centros de cultura, contrastando con la enseñanza tendenciosa y dogmática que los jóvenes reciben en el Colegio Militar, anexo al Cuartel, acertadamente definido como "Escuela del Crimen". Corroboro lo dicho, la declaración enfática del coronel Hugo Banzer, encaramado en el poder después del derrocamiento del Gral. Torres: "Procedo del Colegio Militar y no busco simpatía de nadie. Suprimiré del lenguaje político los vocablos izquierda y derecha".

Evidentemente, el coronel Banzer se autotitulará General y será dictador militar, para desgracia de su país y vergüenza de América.

Nuestro gran anhelo es de que el sufrido pueblo hermano, después de esta última lección de sangre, adquiera el firme convencimiento de que el mayor obstáculo a la realización de su emancipación, lo constituye el militarismo, traidor y criminal a carta cabal. Por lo tanto, su primer deber de puebsciente, es de enfrentar al enemigo inutilizándole armamentos e uniformes, sin contemplación alguna. Lo demás, no es necesario explicarlo, ni siquiera enunciarlo: vendrá por expresa voluntad de los que aman la LIBERTAD y saben practicar la SOLIDARIDAD.

Tomás Soría

UN PEDIDO

Agradeceré información y/o material de RICARDO MELLA, para un trabajo de monografía a cargo de un compañero uruguayo.

Por carta o personalmente, remitirse a LEOPOLDO SALAZAR. Calle Palúa Nº 474. Avellaneda. P. D.: Indicar antes, títulos y fechas.

La Censura los Milicos y los Curas

Uno de los reductos que le queda al alicaido cardenal Cagliano (el "hermano Antonio", como le llaman sus allegados) es la censura cinematográfica. Allí lo tiene a su representante de hierro, el archicavero Ramiro de la Fuente, todopoderoso dueño y señor de las obras de los demás. Porque, con el pretexto de una censura antipornográfica, en realidad se ha instalado una censura ideológica. Pero no es el caso de echarle de esto toda la culpa a este señor, Ramiro de la Fuente, que pasará a la historia —para vergüenza de sus hijos y de su nombre— como el mequino y minúsculo Torquemada de las ideas, que es decir, Torquemada de la Libertad.

Los verdaderos asesinos de la creación cinematográfica argentina son —¡cuando no!— nuestros inefables militares. No sólo porque tienen a un coronel (Ridrujejo) como el zar máximo de los préstamos del Istituto, centro de donde se manejan los dineros del pueblo para fovear a uno (los que sólo saben hacer películas de Palito Ortega, Sandro, los Campanelli o José Marrone) y para negárselos a todos aquellos que quieren dar la real imagen del país, del pasado del presente. No, el coronelacho (¡pobre país que al frente de su cinematografía pone a un uniformado que durante su vida sólo aprendió a manejar tanques— de esos que se paran cada medio cuadro— y a andar a caballo) es sólo un diente del engranaje que asfixia toda la creación de nuestro artistas del celuloide. Detrás de él están las tres fuerzas armadas, con sus respectivos servicios de informaciones, y, por supuesto, la SIDE, repartida proporcionalmente entre las tres fuerzas.

Vayamos al caso concreto de los filmes históricos. Indefectiblemente, antes de su rodaje, los guiones son leídos concienzudamente por "asesores históricos" militares, es decir, dicho en buen castellano, por milicos que se creen dueños y señores de las conciencias de 24 millones de argentinos. Y lo hacen según sus mismas palabras, para cuidar las imágenes de nuestros héroes. Por ejemplo, Torre Nilsson tuvo que dar en "El Santo de la Espada" un San Martín de tapa de Billiken, es decir, un héroe que no transpira, no le duele la cabeza, y siempre responde con frases grandilocuentes. Y por ejemplo, le cortaron la escena donde aparece Remedios de Escalada cuando va a dar a luz su hija y en el rostro se nota el sufrimiento del alumbramiento y da gritos de dolor. No pudo ser, porque la mujer de San Martín no puede ni gritar ni sentir dolores. Tal la respuesta del General Sánchez de Bustamante a Torre Nilsson (Sánchez de Bustamante es jefe de la comisión del Plan Político, ¡pobre país!). De San Martín han hecho un monigote de bronce, un cartón pintado, le han quitado toda la sangre la carne humana de que estaba hecho. Por eso nuestra juventud —que no es nada tonta— lo ha perdido como arquetipo, porque sospecha que esa imagen que nos dan los milicos es absolutamente falsa, es mentirosa. Han destruido la verdadera imagen del "héroe" —que lo era mucho más por su vida como hombre que por las batallas ganadas— y entregan para uso público una barata figura de chivoatón. Y así fue también con las recientes películas sobre Güemes, Belgrano, etc. De Güemes, nada de la verdad histórica; que era un terrateniente abyecto, reaccionario y profundamente odiado por sus métodos y su carácter paranoico. Nos lo muestran lindo, sacrificado y macho.

Uno de los episodios más tristes de esta irracional desvergüenza argentina, es el rechazo por parte de los asesores militares del argumento de Felix Luna sobre los caudillos, porque —argumentaban— puede servir para alentar a la juventud a armarse en guerrillas —montoneros— que era la forma de combatir de los caudillos del interior".

Ni que hablar, por supuesto, de filmar temas históricos de nuestro pasado inmediato, y mucho menos hacerlo con rigor crítico y documental.

Pero no se crea que esto es producto del militarismo y sus cómplices currelescos de estos últimos años. Pregúntesele sino al director cinematográfico Lucas Demare, quien en 1948 —plena época peronista— quiso filmar la vida de San Martín según un libro cinematográfico de Homero Manzi, que presentaba un personaje humano y no subido en el caballo de bronce que todos conocemos. El régimen peronista le hechizó el libro de Manzi y le prohibió la filmación. Y a propósito de San Martín y del peronismo: ¿qué pasó con la estatua ecuestre del "santo" realizada por el escultor Sassone —artista de relieve internacional— que estuvo tirada en el corralón municipal de Quilmes durante muchos años, porque no satisfizo el criterio ridículo del oficialismo de uniforme y el otro...? Pero esta es otra historia, aunque responde a las mismas pautas servidas de todos los tiempos. Así

EDITORIAL

Hacia una Nueva Mentalidad

Quienes sembraron la semilla del anarquismo por el mundo, habrán comprendido que de todos los terrenos elegidos, el de la tecnología ha sido el que más oportunidades ha brindando al hombre para superar etapas y asomarse al gran espectáculo de la libertad tal cual la queremos.

Con el advenimiento de la gran expansión maquinista, cambió totalmente el teatro de los acontecimientos. La explotación sórdida que caracteriza al taller de principios del siglo, fue suplantado por el sistema de la producción en serie, donde el trabajador pasó a ser una pieza suplementaria de la máquina y como tal tratada por los capitalistas. Una lenta transformación estaba operando cambios fundamentales y trascendentales en todos los frentes en que se divide la lucha del hombre por la subsistencia. Las relaciones entre empresarios y el trabajador se fueron haciendo menos irritantes. Y si nuestros mártires de ayer debieron pasar por las horcas de Chicago por reclamar la jornada de 8 horas de trabajo diarias, o por la silla eléctrica como Sacco y Vanzetti, la burguesía se dio cuenta que con ello el único que lograba era profundizar los abismos que dividían al mundo de los felices y al de los oprimidos. Y cambió la técnica.

Para el capitalismo era demasiado peso tener que sostener horcas y gastar electricidad para ahogar gritos de rebeldía. Entonces, con la expansión industrial y la producción en serie, se utilizó el mecañismo. Ya no hizo falta matar a los "líderes" obreros, sino ingresar a la cinta sinfín de un mecanismo interminable, agotador y sin solución de continuidad.

Un pensador anarquista había dicho entonces que si a los que hicieron las pirámides de Egipto hubó que llevarlos a fatigazos, a quienes hicieron los rascacielos no hubo necesidad del látigo porque ya lo llevaba en la sangre en forma de leyes, contratos, obligaciones y necesidades.

Y así ocurrió. Los mártires del anarquismo quedaron como marcando etapas de una lucha cruenta y sin perdón. Hasta que ahora nos encon-

tramos con otra evolución. El hombre de trabajo sigue tan esclavo como antes, pero sus cadenas ya son invisibles. Se utilizó tanto, se intelectualizó el sistema de tal modo, que el esclavo acude contento a su lugar de trabajo, sabiendo que no está conforme. Por otra parte el desarrollo industrial y el "standard" de vida, le fue creando necesidades que son las que le adormecen las últimas rebeldías. Ahora el obrero tiene para entretenerse y no protestar más allá de lo que le permiten "las paritarias" y un televisor, un lavarropas y una aspiradora que debe pagar por mes. Son los sonajeros que el industrialismo ha inventado para comprarse la voluntad de sus esclavizados. Nació de esa manera una sociedad coplaciente que se siente feliz por que puede ver un partido de fútbol vía satélite. Y es claro que el espectáculo conforma cualquier actividad tecnística. Ya sabemos que es un "milagro" de la técnica del hombre. Pero también sabemos que si el hombre ha llegado a la luna gracias a esa maravillosa era de descubrimientos científicos, a muchos de nosotros nos cuesta llegar al mercado a comprar lo indispensable para mal vivir. Contrastados del maquinismo triunfante. Por eso decimos que adviene una nueva mentalidad. Ella afronta nuevos acontecimientos, nuevas tácticas, inéditas combinaciones que sustraen al hombre de su verdadero destino libertario, enredado como está en las mallas de una extraordinaria dominación psicológica. En una palabra: el hombre debe saber defenderse ahora de la célula fotoeléctrica como antes de los esbirros de las dictaduras de cualquier color que fuere. Antes bastaba con una huelga general revolucionaria. Ahora no. Los planes de los estados dominantes son perfectos: hipnotizar a las muchedumbres utilizando la radio y la televisión. Y si eso no basta, está la computadora electrónica que hasta elige la pareja que va a seguir dando hijos al capitalismo, como un criadero de pollos para la mesa de los dueños del mundo.

Alertamos a los jóvenes para que sepan que la lucha por los derechos humanos no res-

mina porque un disco de los Beatles se vende por millones en la redondez del mundo. Ni porque Aristóteles Onassis colecciona viudas de presidentes o sopranos históricas. El verdadero mundo que se mueve bajo nuestros pies es el de la esclavitud que ha inventado nuevas cadenas, insensibles casi, pero mucho más nefastas que las de antaño. Las que tienen eslabones de una mientada era espacial, en la que vamos perdiendo todo a pesar de los complacimientos que creen en la ciencia-ficción. Nuestra lucha no tiene que debilitarse —no tiene por qué— ante el asombro de las conquistas lumnáticas. Pensemos que todavía, en pleno auge de la computadora electrónica, hay obreros que recurren a la olla popular y a la huelga para resolver sus problemas más elementales como son los de la alimentación, el descanso y la libertad. Dentro de estas pautas está la nueva mentalidad, para que no se pasen a ser las pobres ranas de Júpiter croando en la laguna de la rebeldía en momentos que la computadora electrónica elige las parejas de las que nacerán los robots del futuro.

HA MUERTO EL COMPAÑERO RICARDO CORRALES (Santa Fe)

De una carta de la veterana y aguerrida "Biblioteca EMILIO ZOLA", reproducimos la ingrata noticia: "Compañeros de LA PROTESTA: nos apena informarles que ha fallecido el compañero Ricardo Corrales, a la edad de 85 años, después de sufrir una prolongada enfermedad. El compañero Corrales fue un largo período portero de LA PROTESTA. Compañero íntegro y de consecuencia definida, defendió las ideas anarquistas y colaborador de nuestra Biblioteca. Perteneció al gremio de carpinteros, trabajando con entusiasmo y fe en los postulados de la FORA.

Su desaparición deja un vivo recuerdo en quienes hemos tenido la satisfacción de compartir sus inquietudes y aspiraciones. Los viejos compañeros que van quedando en el camino dejan una profunda huella en su accionar de militante de inquebrantable voluntad de lucha por el anarquismo. Lamentablemente sus familiares no han sabido respetar sus principios de ateísmo activo colocando en la tarjeta fúnebre "con la B. P., etc.". Cosa que viola su voluntad y contradice los postulados sostenidos. Reivindicamos al compañero de ideales. Con fraternales saludos".

anda nuestro país. Porque lo que en pequeño es en la industria cinematográfica, así es en grande en la libertad individual y colectiva, de pensamiento y de creación. Los gobiernos militares tienden a castrarnos, y nos retrasa a leguas del progreso mundial.

Las generaciones venideras recordarán conternadas la "égida" de Onganía - Levingston - Lanusse que la época del retroceso vertical y la burla moral más dramática del ciclo histórico de los últimos 40 años. No será la década infame solamente —como la otra— será, por añadidura, la década de las monstruosas desvergüenzas.

El Azulazo de Ultraderecha

Desde que los cuarteles vienen haciendo ruido, los pueblos de aquí y de allá se han visto atados al carro de los vencedores y el de los vencidos.

Pesa tanto el carro del vencedor como el del vencido, podría ser el axioma de la triste experiencia recogida a través de los años.

Ya lo dijimos cuando analizamos el golpe boliviano. Con tantas revoluciones hechas en homenaje a la felicidad de ese castigado pueblo, Bolivia se encuentra hundida a pesar de estar situada a tres mil metros del nivel del mar.

Ahora nos tocó a nosotros otra sublevación del tipo casero. Ocurrida el viernes 8 en las guarniciones de Azul, Olavarría y acaso en otros cuarteles del país. Pero no ha dejado de ser otro episodio más en la castigada historia argentina. Un militar que se levanta de mal humor, hace un recuento de las vidas que tiene para exponer (a la suya no), y sale a la calle con lo que tiene. Con lo que tiene, que siempre son cosas ajenas: cañones, tanques, conscriptos y unas ganas bárbaras de ganarse adentro, es cuestión de la mala digestión de algún jefe de la casa de gobierno molesto por que la pifarra no llega a conformarlos a todos.

Alguien, con fino sentido del humor ha dicho que las revoluciones en los países como el nuestro, es cuestión de la mala digestión de algún jefe que se siente llamado a "salvar el país" nada más que por segregaciones gástricas.

Pero lo que sabemos de memoria es que el llamado "azulazo" de la ultraderecha, no difiere en nada de uno de la ultrazquierda. Nunca un militar puede tener la solvencia que hace falta para pensar lealmente por el prójimo. Su única versión sobre las necesidades del pueblo, la tienen por medio del círculo cerrado de sus "camaradas de armas", en las reuniones del Círculo Militar. Y con tan poca cura, quieren hacer una revolución. Y rellenan el gran vacío filosófico, político y social, con frases hechas sacadas de algún libro que leyeron cuando iban al bachillerato. Los de izquierda llevan una pequeña ventanita: saben frases más nuevas para conmover espíritus sencillos y enardecer a los crédulos.

Si analizamos "las proclamas" que la Radio de Azul propalaba durante la intentona del 8 de octubre, llegaremos a la cuenta que eran tan vacías de contenido humano, que ellos mismos debieron reconocer pocas horas después que era una aventura sin sentido.

El pueblo de la misma ciudad donde ocurrían los hechos, desenvolvía sus actividades normalmente. Los únicos agitados y nerviosos eran los "revolucionarios". Nerviosidad que no trascendió más allá de los titulares de los diarios que tenían que aumentar sus tirajes para vender ejemplares, en la creencia que por Azul y Olavarría andaban sueltos los tigres sanguinarios de una contienda cuyos alcances épicos no alcanzaría un Homero para contarlas.

El "Azulazo" no fue otra cosa que un paseo de tanques por las rutas aledañas. Y no lo decimos con el espíritu del que hubiera querido un golpe de verdad, sino que hacemos una crónica serena y fría, sin el apasionamiento que podría producir un movimiento armado. Los anarquistas sabemos que los cuarteles son criaderos de mariposas, por donde pasan los muchachos conscriptos a perder un año precioso de sus vidas, y donde vegeta una casta privilegiada de seres que en un momento de sus vidas tuvieron la luminosa idea de ingresar al ejército para vivir de arriba, con sueldos y comodidades reservados nada más que para los elegidos.

De esos criaderos de mariposas, solamente nos puede venir una mala noticia. Como decimos al principio, que un militar se levante de mal humor y se ponga a jugar a la guerra en las calles próximas al cuartel. Una vez cumplido su capricho, vuelve, se entrega, sale en los diarios y le queda la aureola del coraje que quiso "jugarse" por la patria, y nadie le dio una mano.

Felizmente esto que escribimos tiene el aval de una experiencia tan reciente, tan repetida aquí como en otras partes del mundo, que no necesita ser explicado minuciosamente. El militarismo tiene eso. El militarismo es así.

No porque haya un sino adverso que lo convierta en el "cuco" de los pueblos, sino porque cumple con los postulados que le son propios, sin los cuales no podría existir. Obra de esa manera porque es su caldo de cultivo. Porque respira esa atmósfera y está hecho para vivir a costillas de los pueblos que dice defender. Al final de cuentas, es sincero consigo mismo, ya que nunca se dijo que un militar está obligado a cumplir con el juramento de velar por la felicidad de su pueblo.

Nuestra posición ante este golpe de derecha, como de los de izquierda es la misma. Todos los cuarteles tienen un fin: apoderarse del poder para beneficio de una élite. Y de ahí viene que se dividan en azules, en colorados, en dragones verdes, cuando la finalidad es una sola: el sensualismo del poder.

La madurez a que va llegando el hombre, descubre lo que los anarquistas dijimos siempre. Y lo dijimos porque no entramos en el juego de la lucha en torno al poder. Luego, vemos con claridad las cosas. Nunca hay que esperar de una clase, de un clan, de una élite un beneficio para la humanidad. Sería traicionarse a sí mismos cambiar esta ley que se viene repitiendo desde el comienzo de la historia.

Si un político hace una revolución, no será para repartirla. La hace para sus correligionarios (y para su familia). Si un cura se subleva, lo hará para su clase, no para compartir el botín con los que no son de su clase.

Por eso, y como es una ley pareja consubstanciada con el ser humano, el día que el pueblo haga su revolución sin amos, sin jefes, sin líderes y sin otro interés que el bien de la comunidad, entonces también será cierta la ley que invocamos: la revolución será para todos, porque el anarquismo no es una secta sino un estado de ánimo permanentemente alerta e lo más recóndito del ser humano.

Mensaje a los Jóvenes

Cuando se habla de anarquismo, la gente piensa automáticamente en bombas. Este error tiene su origen en las épocas en que es necesario responder con violencia a la violencia desatada por los gobernantes. (Recordar matanzas en la Patagonia, semana trágica, etc.)

Anarquismo significa mucho más que una bomba, anarquismo es: libertad total, sin estados opresores ni religiones embrutecedoras; unión de todos los hombres, sin fronteras divisorias ni banderas inútiles; igualdad total, sin clases dirigentes; paz y justicia. Todo esto desean los jóvenes, es por eso que deben unirse y luchar para que el triunfo del anarquismo, o sea el de la humanidad, deje de ser un sueño de idealistas para convertirse en realidad.

LIBERO

LLAMADO A LA SOLIDARIDAD Sangre Y Muerte en España

Todos los días nos llegan noticias de la barbarie franquista. Noticias que no registran los diarios burgueses y... los otros, llamados democráticos o socialistas.

Hace pocos días fue asesinado el joven obrero Patino, como lo fueron Delgado, Granada y tantos otros.

No hubo voces de condenación y de protesta más allá de los militantes y publicaciones anarquistas. Es que para nosotros, la solidaridad con el ser humano es sacramental e ineludible. Es un sentimiento y un principio. De otra manera no seríamos lo que somos. Ahora le toca el turno al anarquista Julián Millán Hernández, que hace cuatro años fue encarcelado por los verdugos franquistas y para liquidarlo, simulan un proceso (a puertas cerradas) presidido por un consejo de guerra.

A pedido de la Federación Anarquista Juvenil Ibérica, hacen suya la protesta y el reclamo de su libertad, la "Comisión de Corresponsabilidad de la Federación Anárquica Italiana", a la cual sumamos nuestra adhesión y solidaridad.

Execremos activamente a los mutiladores que caen bajo la maldición física y moral de los verdugos del pueblo.

Exhortamos a la lucha por todos aquellos de la libertad. En España se la están jugando para ganarla y le debemos toda la solidaridad de que seamos capaces.

Aviso Importante

Por razones ajenas a nuestra voluntad, el número del mes de octubre no fue posible editarlo. De manera que el presente debe ser computado junto al anterior, es decir, Nros. 8122 y 8123 respectivamente.

Esperamos se nos dispense esta falta en el ciclo de "La Protesta", a ruego de

El Grupo Editor

El Pueblo Iranés y el Sha

En la quinta centuria, antes de Jesucristo, Ciro fundó el Imperio. Su territorio fue el Asia Menor y su límite este el Índi.

Hasta ese entonces el pueblo, rudo, resistente y bueno, vivía en valles dentro de la ríspida meseta. Y esas tierras le ofrecían abundantes y frescos pastos para sus caballos y, para el deleite, peras, duraznos y la belleza perfumada de los campos de rosas.

En cuanto al sometimiento a castas sacerdotales y militares es anterior a la Historia. Y, el momento en que se produjo, se perdió en el tiempo. Cuando Ciro creó el Imperio, entonces, sus espíritus estaban, ya, marcados por las cadenas. Y, trabajando como esclavos, construyeron, sobre altas mesetas, inmensos palacios con columnas de hasta 20 metros de altura, recubiertos con ladrillos asirios esmaltados, los caminos que llevaban a todas las atrapas y hasta las joyas refulgentes que adornaban a sus amos: labrados cinturones de oro, tiaras y otros adornos recubiertos de perlería.

Como en la época de los faraones, sacerdotes y militares vivían fastuosamente con el abigarrado lujo de la antigüedad. Mientras el pueblo bregaba, como animal atado a la noria, boqueando de hambre y enfriado de sueños.

Este mundo de contrastes: miseria y lujo, banquetes banquetuísticos y hambre, esclavitud para muchos y libertad para unos pocos ha cubierto

Inaudito Drama Social en Comodoro Rivadavia

La explotación del hombre de trabajo, adquiere cada vez más, caracteres delesnables y odiosos. En nombre de Dios o del Diablo, al obrero se le esquilmaba y se le trata como a bestia, y en algunos casos peor todavía. Y en la medida en que el trabajador —del campo o de la fábrica— está más alejado de los grandes centros urbanos (donde las cosas son más visibles y notorias) tanto más se abusa de ellos y tanto más también es el desamparo, miserias y tropelías que tiene que aguantar. Viene a cuenta lo sucedido en el lejano Comodoro Rivadavia, tierra de nadie poblada de piratas sociales, que operan a dos puntas geográficas y en una sola dirección: estrategia y lucro. Es de hacer notar, que el escenario del drama que nos ocupa, en donde está enclavado el antro de explotación que lo produce, está ubicado en la frontera argentino-chilena, a 650 kilómetros de Comodoro Rivadavia y 60 del Río Senguer. Es un aserradero de vieja y triste historia que dejamos para otra ocasión. La población malamente alcanza a mil habitantes que viven exclusivamente del aserradero San José, propiedad del obispado de la zona. El CONADE les facilitó 20 millones de pesos para su adquisición y explotación. Con ello se pretendía afincar familias argentinas, para contrarrestar la radicación de obreros chilenos, que en su mayoría pueblan, alquilan sus brazos y vegetan miserablemente en lugares tan inhóspitos, lejanos y desamparados. Se hablaba de levantar "una estructura social modelo". Y por cierto que lo es, pero al revés, con el más abominable sistema del trato y explotación de los trabajadores. En el publicitado plan de CONADE figuraban viviendas confortables, escuela de artes y oficios, sala de primeros auxilios, y... etc., etc. Este fue el sueño que atrajo a mucha gente. De todo ello, no se concretó absolutamente nada, y lo que es peor, las familias habitan en ranchujos (como en las villas) hacinados promiscuos, mal alimentados por que son mal pagados y muy de tarde en tarde, con salarios de hambre y jornadas de 12 horas. Se les paga con vales, que deben canjear en la mal llamada "cooperativa" del establecimiento. Las familias "argentinas" aportaron muy poco y muchas de ellas retornaron a la "civilización".

Los únicos que fondearon en el lugar y quedaron atrapados, son los pobres "rotos" del vecino

país andino. Están de "contrabando" —según las leyes de ambos gobiernos— no han "legalizado" su radicación, no tienen —ni pueden— donde reclamar, que por otra parte nadie les lleva el apunte, y que cuando lo hacen es para su desgracia; los deportan sin pago de sus haberes, por "contravenir la ley" y no cumplir con los requisitos (?) de rigor.

Cabe consignar que el obispado posee un establecimiento similar en el Tigre, que se le atribuye —para uso público— al testaferrero que han designado administrador de ambos.

EL ASERRADERO "SAN JOSE", MODELO EN SU GENERO

El fondo en cuestión, produce 8 millones de pies cúbicos de madera por año, con un valor de \$ 80 el pie, sumando la no despreciable cifra de 64 millones de pesos su producido. Y ha aquí la irriante y repudiada paradoja, la gente nunca ha cobrado sueldo desde que el obispado tiene el aserradero en propiedad y explotación. El caso es de tal naturaleza que ha sido noticia sensacional en cierto momento, con honda repercusión en la ciudad porteña y en ciertos medios implicados directa e indirectamente. Pero... como siempre, el escándalo fue silenciado. Y allí pararon la cosa. Por que el obispo se lava las manos jesuiticamente y alega que el aserradero les fue transferido a segundos y terceros, dado que la iglesia no debe intervenir directamente en "cosas temporales". El sofisma es de un cinismo cruel e inhumano. El obispado compra bienes y los transfiere sin fiscalizar ni controlar lo que se hace con ellos?... ¡O en puridad de verdad, en nombre de Dios deja correr las cosas humanas de la temporalidad y que las parta un rayo, siempre y cuando los pesos se multipliquen como los panes, no importa cómo y a qué precio delesnable! ¡Lindo obispo!... Se había comprometido a cancelar los jornales adeudados en breve plazo y no cumplió. Lo adeudado por la patronal —la curia— sigue en las arcas obispaes. Y como alegan que no deben entrar en estas cuestiones "temporales", han designado un administrador de confianza de la iglesia, y éste se "ocidió" atender a los obreros después de las 22 horas (10 de la noche). Y no ha pasado nada ¿Nada?... Ah, sí.

El Camino de la Libertad

Mucho se habla de la libertad individual y se dan pruebas de su existencia, pero estas pruebas tienen la consistencia de una pompa de jabón. Al existir un estado que, mediante leyes absurdas, coarta la libertad, el hombre pasa a ser un simple robot dirigido por los gobernantes. Otro vago es la religión, que surgió junto con el estado. Con la idea de un dios omnipotente y perfecto los sacerdotes mantienen al hombre sumergido en la ignorancia y le impiden rebelarse contra la opresión. Pero, afortunadamente, la humanidad se está despertando poco a poco. Ya no la convencen con la idea de la otra vida y no cree en democracias ni en "paraisos comunistas". Al despertar del todo, las palabras "Ni Dios ni estado" dejarán de ser simples palabras para convertirse en realidad y el hombre podrá llamarse así con mayúscula.

LIBERO

El obispo argumentó como descargo y eximición de responsabilidades, de culpas y de lo dramático del problema, que "no cree que hayan estado mucho tiempo sin viveres, puesto que de haber sido así, habían reclamado". Las respuestas de los obreros, es de "que nunca los han querido atender y que no podían recurrir a las autoridades por razones obvias". La Regional del Trabajo aceptó la promesa —no cumplida— de poner en condiciones las cosas, dando así por terminada su misión. Mientras los obreros del aserradero San José, en el lejano sur, entre el frío, el hambre, el desamparo, el trabajo agotador del desmonte y demás tareas del oficio, pacientes esperan que se termine el padecimiento inaudito de su drama social. Son los olvidados de Dios y de los hombres. Y son los castigados por la maldición secular de la cruz, la espada y el dinero. Parias y explotados como en los tiempos en que aquel maravilloso quijote anarquista que se llamó Rafael Barret, marcó a fuego a los negros del Paraguay y del norte argentino. Ahora los tenemos en el sur. Pero hay quien se atreva a llevarlos a la vindicta pública llamando justicia (¡eh, justicialistas!) y jugarse por el derecho de esos menús sureños?...

Y los "revolucionarios" de pacotilla que reivindicaban finados y retornos, los fanáticos de "Dios, Patria y Hogar", los "guerrilleros" del asfalto y los cafetines, la central obrera de los turbios negociados, los chingamos de "la hora del pueblo" y todos aquellos que están desgarrando la entraña viva de la verdadera revolución (tanto de derecha como de izquierda) aquí tienen un dolor y una vergüenza "argentina" que les está gritando: "¡asco y su martirologio inenarrable. Es un alegato condenatorio, presente, sin sutilegijos y sin apelación para todos los impostores, traficantes y estafadores nacionales de arriba y de abajo."

La historia se repite corregida y aumentada. Y si a esa buena gente del aserradero San José, cansados de soportar penurias y sufrir abusos se les ocurriera —con suelto suédoer— asumir su propia defensa con la desesparación del caso y cobrarle la deuda con su santa violencia, ya se verá como el adjetivo de bandoleros o delincuentes o subversivos le servirá de socorrido argumento a las fuerzas represivas para que los "aplaquen" y hagan con ellos un "escarmiento". Dios, la patria y el capitalismo se lo agradecerán. La "pacificación" siempre fue genocida, y cuando más tierra adentro tanto más se enaña la barbarie sangrienta de los civilizadores de la gran metrópoli.

LA VERDADERA CIVILIZACION

Asociar la cultura y la moral y cumplirla al pie de la letra es el pilar básico de la verdadera civilización.

Pero podemos afirmar abiertamente, aunque parezca paradoja, que desde el principio del ser, llamado humano, la civilización tampoco existe hasta la fecha.

Somos amantes de la naturaleza, como único asidero, aunque así como la ponderamos como único ser valedero, también la combatimos porque también nos amarga y nos saca la vida.

El hombre, primero en cábilas y luego en "estados modernos", no ha sido nunca libre ni dueño de su persona y por lo tanto nunca civilizado.

Los factores que se oponen, que es el motivo que nos induce a escribir estas líneas, y en los cuales el hombre por su escasa mentalidad unas veces y otras como simple explotador de aquellos débiles que son la mayoría, cae en la trampa de lo que suele mal llamarse civilización.

Como premisa para ser civilizados hay que ser ateos y enemigos de los estados de opresión, de toda clase de militares como organización salvaje; de todas las religiones, especialmente la llamada católica, organización de explotadores y guerreros y de todas las armas que siempre están al servicio de los poderosos.

La escuela y la universidad al servicio del pueblo, sin religión política ni Estado, es lo que aniamos para que el hombre se dignifique y se forme la verdadera comunidad civilizada.

José Manuel Vázquez

ARMAS AL HOMBRO

Todos los estados del mundo necesitan, para mantenerse en el poder, de las fuerzas armadas, y para eso instituyen el servicio militar obligatorio...

Quizás algún día no muy lejano la juventud se dé cuenta de que con esto la están ayudando y se levante contra el estado para lograr su libertad.

Canadiense

EDICIONES DE LA ESCUELA MODERNA

Los compañeros de Canadá han constituido una editorial y ofrecen sus ediciones a los lectores todos, sean o no anarquistas...

Mensaje a la Juventud Anarquista

Hay una postura del hombre frente al hombre que está limpia de toda contaminación. Es mejor dicho una conducta honrada. Una forma de mirar al semejante sin sombras...

Una forma desinteresada de ser hombre. Sin pretender extender el dominio del campo de los sentidos. Y en el caso de irse más allá de eso, lo será para acercarse como un hermano...

UNA MUJER EN LA NOTICIA

(Viene de la 1ª pág.)

sión por su intervención en el plan de fuga de un preso político, Alexis Panagulis.

A despecho de su clara inclinación científica, de su nobilitario título inglés, ganado por un benefactor de la humanidad y sobre todo, a despecho de sus 57 años y de la maligna diabetes que la tiene bloqueada...

No conocemos la concepción política de tan peculiar lady. Aunque creemos que Panagulis es marxista. Pero para el caso no importa. Por que más allá del pensamiento político están los que todo lo arriesgan y dan por la libertad...

Elma González

Entonces recordarán que hay una copia que reza:

Dicen que la Patria es un fusil y una bandera, la patria son mis hermanos que están labrando la tierra.

LIBERO

tro títulos publicados. "La revolución social, fuerza propulsora del siglo XX"; "Francisco Ferrer y la pedagogía autoritaria" y "Antología Miliciana", de Angel Samblancat; "Cadenas de la Revolución", de Campio Carpio.

Los cuatro tomos se venden al uniforme precio de un dólar y medio. Para pedidos, girros y todo lo que se relacione con dicha editorial, deben retirse a FELIX ALVAREZ FERRERAS - 834 - 3rd. Avenue S. W. - Zone 1. CALGARY - ALTA CANADA.

Porque cada hombre es como un inmenso país que ama su independencia. Un país interior que para perturbarlo, se han ensayado todas las formas de la persuasión. Y cuando no bastó ese método, se usó de la violencia.

El anarquista es ese hombre que ha roto todos los esquemas esclavizantes. Inclusive ha bajado de su pedestal a los ídolos, trabajo improbo que enseña cuando le concluye, a vivir sin la necesidad de seres superiores.

La mirada limpia del anarquista permite observar el mundo tal como es. Hace falta fortaleza, pero es fácil. Tan fácil que, una vez poseído de la independencia de criterio que le otorga no estar enroldado en ninguno de los sectores interesados...

No se trata de un privilegiado. Es nada más que un hombre que ha renunciado al rebaño para ser un individuo. Ni más ni menos que los demás, pero eso sí, con una línea de conducta que no torna incorruptible.

Desprovisto de tales lastres, el anarquista tiene predisposición a lo bello. Está en la poesía de la vida. Gusta del espectáculo sin renunciar por ello a una sensibilidad cada vez más sutil para captar las angustias y dolores de los demás.

No tenemos necesidad de ir muy lejos. Lo tenemos en nuestro país metidos bien en el cuerpo, chupándonos la sangre. Recorramos las dependencias militares: enormes edificios llenos de oficinas, llenos de empleados, llenos de escritorios...

¿Cuánta irracionalidad! Si recorremos la galería de nuestros presidentes militares veremos juntos: la brutalidad (Uriburu); la insensibilidad (Justo); la falsedad (Perón); la estupidez (Onganía); la imbecilidad (Levingston); y todo los atributos juntos (Lanusse).

Cruz Benítez

El Calendario Electoral y el Extracto de la Lotería Nacional

El lector de LA PROTESTA se acordará que una vez —no hace mucho— dijimos que el anuncio calendario electoral, el retorno a la institucionalidad del país, era otra maniobra que ninguna esperanza ofrecía al pueblo...

Lo la dijimos en esa oportunidad: Vendrá el tiempo político. Y con él, los apetitos de los que se creen candidatables. Toneladas de engrudo se gastarán en la pegatina de la propaganda electoral...

reparto de riquezas. Y los electores volverán al comité para recibir los consabidos golpeitos en el hombro, con la voz del caudillo que le dirá: "mi hijo". Y a no asombrarse que esta práctica no ha envejecido. A pesar de los adelantos operados en el campo de la ciencia, la ingenuidad humana sigue siendo la misma.

Lo que llama la atención es cómo los políticos, cansados de hacer trampas caen en la farsa de estas elecciones. Porque por míopes que fueran, deben convencerse que el sorteo no es para ellos. Que a lo sumo los tocará un premio de los chicos, de los llamados "por progresión".

que tenga dos dedos de frente debe dudarlo.

Y otra vez nos toca hacer de pitonisos, por esa costumbre ácrata de saber ver la trampa hasta debajo del agua enturbiada de la política.

Hasta ahora, y si las cosas no cambian por los imponderables que suelen torcer el curso de la historia, el premio mayor (el entero), lo tiene el general Lanusse. ¡Y vaya a quitarle la comida a un tigre! No oficiamos de profetas pero debe tenerse en cuenta que dejando jugar la fría lógica de las cosas, nadie que tenga en los bolsillos un billete ya premiado con la grande (antes del sorteo), se lo va a regalar a otro. De hacerlo, tendríamos que comenzar a conocer de nuevo a ese ser humano que cuando viste uniforme es capaz, como dicen ellos, "de seguir hasta las últimas consecuencias".

Y para rematar el asunto, lo estamos viendo, cómo será la cosa, que el bolillero va a ser movido desde Madrid, y el premio mayor va a ser "cantado" en Buenos Aires!... Único caso de una lotería que antes de imprimirse los billetes, ya está impreso el extracto...

EL MILITARISMO ARGENTINO

"Hay tradiciones de raza que obran todavía poderosamente sobre nosotros y perpetúan los males de que creíamos habernos librado por sólo el acto de desligarnos de la España. Todos los pueblos americanos han propendido desde los principios de su existencia, a ostentar su fuerza y su brillo en el número de soldados de que pueden disponer...

Estas palabras las escribió Sarmiento en 1849. Parecen haber sido escritas hoy mismo. Con esta América latina soportando la plaga más devoradora de toda su historia: los militares. Los ridículos milicos uniformados o mejor dicho disfrazados para vivir de garrón y explotar al pueblo. El otro gran clan disfrazado: los curas, parecen haber comprendido que el tiempo de los disfraces se acabó para esta humanidad cada vez más racional...

No tenemos necesidad de ir muy lejos. Lo tenemos en nuestro país metidos bien en el cuerpo, chupándonos la sangre. Recorramos las dependencias militares: enormes edificios llenos de oficinas, llenos de empleados, llenos de escritorios, cuarteles llenos de hojalata y ferretería en desuso, llenos de haraganería, con tanques que de vez en cuando saldrán a romper carreteras y a molestar al trabajo...

¿Cuánta irracionalidad! Si recorremos la galería de nuestros presidentes militares veremos juntos: la brutalidad (Uriburu); la insensibilidad (Justo); la falsedad (Perón); la estupidez (Onganía); la imbecilidad (Levingston); y todo los atributos juntos (Lanusse).

Peró oigamos nuevamente a Sarmiento, hace más de 120 años: "Se gastan en unos Estados más, en otros menos, de diez millones de pesos anuales en pertrechos de guerra y personal del ejército. ¿Cuánto se gasta anualmente en esa educación pública que ha de educar al pueblo para que produzca en orden industrial y riqueza lo que jamás pueden producir los ejércitos? La historia doméstica de cada estado americano está ahí para responder tristemente a esta pregunta".

Si Sarmiento despertara hoy y se encontrara con el deplorable espectáculo de lo que es nuestro país con militares no ya en el ejército sino en todas las reparticiones, intendencias, directorios de empresas extranjeras y "nacionales", etc., etc., hasta en el mismo instituto de la cinematografía, no podría menos de sentirse culpable. Porque fue él quien en su afán de educar al militar, de que no siguiera siendo el milico bruto que sólo sabía lancear y degollar, creó el colegio militar y la escuela naval, pensando que, dándole instrucción y sirviendo al país. Pero se equivocó. Y fueron los una formación científica iban a terminar por fin semilleros de nuestros males. De allí salieron los Perón, los Teiseive, los Farrell, los Toranzo Montero, los Rauch, los Bengoa, los Uranga, los Fernández Suárez, los Videla Balaguer, los Rosasco, los Fasola Castaño, etc., etc.

La lista sería interminable, la galería de nuestros genios militares sería, tal vez, la más larga décadas—organice los grandes movimientos antimilitarista y de desobediencia civil ante el ser...

Problemas de Militancia Anarquista, las Luchas Circunstanciales y Permanentes

Resulta indudable que vivimos una época en crisis, en que están en juego todos los valores humanos: socio-económicos, morales, artísticos, científicos, educacionales, etc. Son éstos períodos lógicos en el largo devenir de las instituciones sociales, en busca incesante de nuevos caminos para el hombre y la sociedad que lo conforman, que se repiten en la historia. Una serie de hechos —considerados muchas veces menudos— van acumulando las circunstancias que preanuncian el estallido, anunciador de los cambios revolucionarios. El carácter de estas revoluciones suelen diferir en sus definiciones; pueden significar un avance progresivo, como un retroceso reaccionario.

La confusión ideológica que caotiza a América, el llamado tercer mundo y los países orientales, aún no dejan ver con suma claridad el fondo de las aguas, enturbiadas por las doctrinas dispares que se disputan la hegemonía mundial.

En Argentina verbigracia se mueven en el escenario político social una cantidad de corrientes auto-denominadas "revolucionarias" que impiden un análisis serio y desapasionado de tan grave cuestión. En efecto, desde el "rosismo" de poncho rojo, tacuara, pasando por todos los matices del nacionalismo civil y militar y los llamados "ejércitos de liberación nacional", hasta concluir con el movimiento peronista donde se hallan acoplados sectores del comunismo ruso, pequinés, y del castri-mo, la mezcla doctrinaria es indefinible por su composición hectorogénea, amén que casi todas ellas se disfrazan con ropajes disimulados para mejor engañar al pueblo, trabajador y sufrido.

Dejamos para un ligera última consideración a todas fuerzas políticas partidarias que se golpean el pecho reclamando un "primer" puesto en la lucha "revolucionaria" y de "Liberación nacional" para ponerse a tono con el criterio que minorías audaces actúan en las distintas

esferas populares, con el inculcable afán de ganarse sus favores... y sus votos.

Lo único que identifica a esta rara mezcla de hombres, mujeres y doctrinas, es la conquista del poder, ante la posibilidad de un golpe de estado o del prometido llamado a elecciones.

Otro signo característico, que no advierten los míopes, es la gran indiferencia popular, que, en última instancia, espera la llegada de un Mesías que remedie sus males y miserias, que envuelven esta seuda situación "revolucionaria".

Este ligero examen de la situación política del país —que está lejos de ser exhaustivo y concluyente— se hace con la pretensión de ubicar la firma y el modo en que deben actuar los anarquistas. Sería torpe negar que el movimiento anarquista, que tanta influencia tuviera en el país hasta el año 1930 (que estudiaremos en otros trabajos), ha decrecido notablemente.

Lo que ahora pretendemos intentar es analizar una repetida intención de querer superar esta declinación de fuerzas, empleando medios y tácticas completamente equivocados. Dijimos repetida intención de reconquistar un puesto de vanguardia que teníamos bien ganado en las luchas sociales de Argentina y América, puesto que periódicamente —por diversas razones— hemos perdido y recuperado, en otras ocasiones semejantes. Y, qué casualidad! Los pesimistas o apresurados militantes, han repetido, creemos sin proponérselo o desconocimiento de las circunstancias, han esgrimido idénticos argumentos: NO sabemos estar acoordes, en la acción y la propaganda del momento que vivimos!

Los hechos más recientes, en el tiempo, han sido en 1920, la revolución rusa y la unidad obrera; en 1930-32 no contemporizar con la situación creada por el uriburismo y el justismo; en 1943-55 no interpretan el movimiento peronista y en 1955 no aprovechar la revolución libertadora.

Gustavo Landauer, en su libro La Revolución (pág. 149) Editorial Proyección, Argentina, sostiene con una clarivencia digna de un gran pensador, que en 1968, se confirmó lo siguiente: "Llegará el tiempo en que se verá más claro lo que Proudhon, el más grande entre todos los socialistas dijo en palabras imprecisas, aunque hoy olvidés: que la revolución libertadora. (Continúa en Pág. 7)

Ahora y aquí —según el aforismo usado corrientemente en los sectores revisionistas —no comprendemos que vivimos en 1971 y que "nuevos y positivos sucesos revolucionarios" debían hacer variar nuestra posición clásica, para comprender esos procesos revolucionarios.

¿Y cuáles son esos "positivos hechos revolucionarios"? Se afirma, para sostener esta tesis que las revoluciones rusa, y especialmente la cubana, significan pasos progresistas y "positivos". En consecuencia, como grandes sectores revolucionarios, apoyan estos movimientos hay que establecer contacto con ellos para ganarlos para las ideas libertarias.

Se da, por supuesto, aunque no se diga expresamente, que hay que evitar las críticas a estos regímenes dictatoriales, a sus crímenes, a la falta de libertades, incluyendo en primer término, a los anarquistas, como ha ocurrido en estos regímenes despóticos, a quienes han destruido a sangre y fuego.

De otra manera, si habáramos con la debida claridad y honestidad, que siempre debe caracterizar y ha distinguido al movimiento anarquista —los ciegos y disciplinados militarmente militantes de todos los matices del marxismo nos darían la espalda. Lo que se olvida, lamentablemente, que lo circunstancial, se convierte en permanente. Unos se pierden para el anarquismo, y otros se enrolan definitivamente en las filas dictatoriales.

La actuación clara, valiente, como la línea recta es la que conduce a la verdad y no servirá del renunciamento.

Gustavo Landauer, en su libro La Revolución (pág. 149) Editorial Proyección, Argentina, sostiene con una clarivencia digna de un gran pensador, que en 1968, se confirmó lo siguiente: "Llegará el tiempo en que se verá más claro lo que Proudhon, el más grande entre todos los socialistas dijo en palabras imprecisas, aunque hoy olvidés: que la revolución libertadora. (Continúa en Pág. 7)

Teoría y Práctica del Movimiento Obrero

La incorporación de varios millares de obreros jóvenes a fábricas, talleres y trabajos de distinta índole, nos impone la obligación de dirigirlos a sus mentes para el conocimiento de problemas que los enfrentan en la lucha diaria para ganarse su sustento y el de sus familiares.

Lo hacemos sin pretensiones de maestros sabihondos, sino como simples y modestos obreros que, sin jactancias ridículas, creemos haber aprendido algo en el libro de la vida y, en muchos casos, en esas rústicas universidades que otrora fueron los sindicatos. El trabajo en el campo, para algunos; en los puertos para otros; en las minas, en los bancos y en las fábricas fueron creando en nuestra conciencia, con el diario contacto con otros seres humanos que, como nosotros, debían "sudarla" para ganar un miserable jornal, bajo la mirada adusta y vigilante de capataces o jefes, y muchas veces, como ocurría en los verbales o cañaverales con el látigo en la mano y la pistola amenazante en el cinto, para que rindiéramos hasta el agotamiento físico y moral, en beneficio de un burgués ensorbercido o una compañía nacional o extranjera, que para el caso poco importa, la necesidad imperiosa e imposterable de ponerle un límite humano y más digno mediante la organización obrera.

Este cuadro de explotación infrahumana no se ha dado únicamente en la Argentina. Es más; aún subsisten en muchos países latino-americanos y asiáticos y europeos.

La necesidad de organizar las fuerzas obreras dispersas, que facilitaban la explotación burguesa, se constituyó en un imperativo de vida o muerte. Esta necesidad se evidenció más aún con el advenimiento de la era industrial. Y precisamente el país que primero empezó a desarrollar su potencia industrial, Inglaterra, fue la cuna del nacimiento del moderno movimiento obrero. Miles de campesinos fueron despojados incruentamente de sus tierras, para obligarlos a alquilar sus brazos en tejedurías nacentes. Niños y mujeres de 6 años eran sometidos a trabajos rudos, de jornadas agotadoras de 14 y 16 horas diarias. Sobreentendido queda que lo mismo ocurría con jóvenes y ancianos de mayor edad.

Dictada por las circunstancias, del propio seno del asalariado (nueva forma de explotación humana), como un instintivo sentimiento de mutua defensa, aparecen las primigenias organizaciones obreras.

No obstante ser este incipiente movimiento sindical un mero instrumento de defensa de los salarios obreros, respetuoso del orden social establecido (al que ni siquiera entra a discutir razón inhumana de ser), es perseguido de la manera más brutal y despiadada. Muchos de sus representantes fueron colocados en las "listas negras" burguesas, que significaba cerrarles las puertas de los establecimientos fabriles. Los más inteligentes y activos fueron encarcelados y deportados a las islas inhóspitas del Imperio Británico y de sus colonias.

Pero, de manera alguna, esto logró matar las raíces fecundas del árbol —fraternal de la solidaridad proletaria. Las familias y los hijos de los presos y deportados fueron ayudados— quitándose mendrugos de sus miserables salarios— por quienes todavía tenían la "suerte" de seguir siendo explotados. También, paralela a esta humana y dignificante acción de apoyo mutuo y solidario, haciendo frente con entereza y valentía sin par a crueles represalias, comenzaron los actos de sabotajes. Las máquinas eran destruidas e inutilizadas. Los obreros veían en ellas a sus competidoras que les arrebataban el pan y el trabajo. (Ya estudiaremos, en otros trabajos, como este concepto varía con la difusión y desarrollo de las

LA PROTESTA

publicación anarquista

Registro de la Propiedad Intelectual N.º. 1103288

Tarifa Reducida 240
Concesión N.º 4001
Franqueo Pagado
Suc. 6 (B)

Correspondencia
Héctor A. Charrelli
Dean Funes 424
Capital Federal

Para Reflexionar

(Viene de la Pág. 7)
puede destruir sin construir, vuestros compañeros franceses proponen: EL PODER PARA LOS TRABAJADORES, CONVERTIDOS EN PRODUCTORES Y CONSUMIDORES SOBERANOS EN SUS CONSEJOS OBREROS.

"O sea sustituir la sociedad jerárquica por una libre federación de todas las unidades sociales: consejos de sector federados en consejos de fábricas, federados estos, a su vez en consejos de industrias. El mismo esquema vale para las escuelas, las viviendas (organización, en consejos, de los habitantes de edificios colectivos, consejos de calle, de barrio), etc.

"Esta negación radical de la sociedad actual, y este proyecto revolucionario global fueron llevados a todos los sectores sociales del país: en el ambiente estudiantil, entre los obreros, entre los artistas, entre los campesinos y hasta en la iglesia (la bandera roja y negra ondeó en más de 150 conventos, capillas y templos).

"Esta comentada asustó, claro está, a la burguesía amenazada que envió a su policía a atacar a los obreros en las fábricas, a los estudiantes en los liceos y facultades, a los periodistas en la Radio - televisión.

"Por eso vuestros compañeros franceses respondieron durante todo el mes de mayo con las barricadas en la mayoría de las ciudades".

—Los "guardianes del orden" en acción: muertos, heridos y muchachas violadas.

"A vosotros también se os ocultó —como se trataba de ocultar en Francia, que ha habido gran número de víctimas: miles de heridos, algunos de ellos muy graves (amputación de manos, brazos y piernas; otros

cegados; otros con fracturas de huesos o intoxicados por los gases).

"Y muertos también: en París, en Clermont-Ferrand, en Schaux, en Flins, en Nantes, pero sobre todo en Lyon.

"En los carros celulares y las comisarías, los policías violaron muchachas a veces muy jóvenes: entre 30 y 50 en París, 70 en Lyon y así por el estilo en otras ciudades de Francia. Hay desaparecidos. Se apaleó a los heridos en las camillas (cosa que no se había visto ni en la guerra). Se apaleó y encarceló a médicos y enfermeras. Igual tratamiento recibieron profesores y habitantes de los barrios donde se producían los invidentes.

"Quinientos muchachones y muchachas están en la cárcel, las de todas las tendencias o mientras se libera a los fascistas los repatria de España, Portugal y América Latina.

"Once organizaciones revolucionarias fueron disueltas por la policía; centenares de extranjeros, expulsados; prohibida la entrada en Francia a los jóvenes alemanes.

"Muchas veces la policía, cansada de la cachiporra, empleó la culata del fusil, y no sólo en París, sino en muchas ciudades francesas. Así pues: brutalidad policial, ley mordaza, fascización del régimen, son las respuestas de la burguesía francesa a la lucha revolucionaria ya las reivindicaciones de vuestros compañeros.

EL PARTIDO COMUNISTA Y LA BUROCRACIA SINDICAL

"¿Qué hicieron los partidos políticos?

"Entre el 21 de mayo y el 1º de junio (sobre todo entre el 25 y el 31), era posible ha-

cer triunfar completamente la insurrección en todas las regiones, pero la CGT y el Partido Comunista se negaron, con el pretexto de "que eso, como reacción habría traído el fascismo y la matanza de la población". ¡Y lo decían cuando se sabía que De Gaulle estaba por abdicar!

"Así no se cumplió la revolución, que los jóvenes, sobre todo, querían en cambio. Hoy, lo que se desarrolla es la reacción fascista".

REVOLUCION MUNDIAL DE SIGNO SOCIALISTA Y LIBERTARIO

"La revolución de mayo de 1968, como tantas otras revoluciones, fue traicionada por el partido que se dice revolucionario. La solidaridad con el pueblo francés ("recuérdese la fecha de este llamado"), significa: entablan la misma lucha; hacen los mismos análisis teóricos, porque también Italia, como todos los otros países, sufrirá la misma crisis económica que Francia, ya que las contradicciones del sistema capitalista se ponen de manifiesto por doquier.

"Los estudiantes italianos lo han comprendido: como sus compañeros franceses, no quieren ser los futuros policías de los trabajadores, policías a dos niveles. Lo mismo deben comprender los trabajadores italianos, como lo comprendieron sus compañeros franceses.

"Es necesario destruir esta sociedad injusta y estúpida y edificar el socialismo. La revolución no puede dejar de ser internacional. Debe producirse en todas partes, en todos los países del mundo, en nombre del socialismo libertario".

ideas socialistas de todas las tendencias, en el seno del movimiento obrero...).

Con esta introducción hemos pretendido esbozar los orígenes, sacrificios y luchas que dieron vida y razón de ser a lo que hoy aparece como concepción gratuita y "fasciosa" de políticos y gobiernos paternalistas: la asociación obrera.

Veremos en próximos números, cuáles han sido las armas de lucha que emplearon el proletariado militante para lograr algunas de las mejoras de

que hoy goza. Si el lector curioso en conocer estos problemas, y en especial modo los propios intereses: los trabajadores del músculo y del cerebro, tienen interés en conocerlos, aun que más sea someramente, expondremos tácticas medios de luchas, ideologías, finalidades del movimiento obrero, no omitiendo sus desviaciones y deformaciones que lo han tornado inofensivo y hasta como una pieza indispensable para los gobiernos de turno, servidores siempre de los intereses capitalistas.